GAZETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 30 DE OCTUBRE DE 1810.

ESPAÑA.

Tarragona 13 de octubre. — Relacion circunstanciada de los sucesos del 12 y 14 de setiembre en la Bisbal y costa cercana, remitida al congreso provincial por el general en gefe D. Enrique O-Donell.

"Excmo. Sr.: El movimiento que hizo el exército del mariscal Macdonald hácia la ciudad de Cervera, me hizo conocer que su objeto era situarse en un punto céntrico de observacion, que pudiese cubrir las operaciones del de Suchet que se halla sobre Tortosa y riberas del Ebro; amenazar por la retaguardia la línea del Llobregat, y ocupar al mismo tiempo una extension de pais que le proporcionase subsistencias.— La clase de guerra que nos conviene hacer, me habia decidido á atacar todos los puestos que habia dexado el enemigo á su retaguardia, y por la distancia en que se hallaban de nuestras posiciones, los consideraba seguros de toda sorpresa; y consecuente á lo que resultase de ellos, seguir mis operaciones, no perdonando en ellas la mas mínima ocasion que me proporcionase lograr alguna ventaja sobre el enemigo: y para verificar este plan, dispuse se embarcasen en este puerto algunas piezas de artillería, pertrechos y un pequeño destacamento de tropas, convoyadas por la fragata de S. M. británica la Cambrian, 4 faluchos de este apostadero, y la fragata española la Diana que se les reunió al paso de su crucero sobre Barcelona. — El indicado movimiento del enemigo sobre Cervera, tan léjos de hacerme variar este plan, me proporcionó poderlo hacer mas ventajosamente, ocultando al enemigo la verdadera causa de la marcha de las tropas, dirigiéndolas hácia los puntos que les indicasen que mi intencion

era defender los caminos que debian tomar para dirigirse sobre Barcelona: y por lo tanto dispuse que los cuerpos de infantería de Tarragona, Iliberia, América, Gerona y Aragon, y los de caballería de húsares españoles y dragones de Numancia al mando del mariscal de campo marques de Campoverde, marchasen sobre Villafranca, á cuyo punto me dirigí desde la plaza de Tarragona el dia 6 del actual, poniéndome á la cabeza de la expresada division.—El 7 mandé seguir la marcha hácia Esparraguera; y por donde pasa el antiguo camino carretero de Barcelona á Aragon, y en el pueblo de la Beguda alta, mandé al marques de Campoverde tomase la posicion que le indiqué, verificando inmediatamente algunas cortaduras en el expresado camino y varios atrincheramientos para defender su paso: y dexándole instrucciones de lo que debia obrar en caso de intentar penetrar el enemigo por aquel punto, me dirigí á Esparraguera con la caballería y voluntarios de Aragon.— El dia 8, practiqué un reconocimiento en el Bruch y Casamasanas, y le señalé al brigadier Baron de Eroles la posicion que debia ocupar, dispuse varias cortaduras y le dexé igualmente mis instrucciones: y tambien comuniqué las que debian observar las divisiones del brigadier D. Bartolomé de Georget y mariscal de campo D. José Obispo: la primera mandé que desde Sta. Coloma viniese á situarse en Mombuy inmediato á Igualada; y la segunda que desde Momblanch, forzando su marcha, se colocase en las alturas de derecha é izquierda de las inmediaciones de Martorell. — En la misma noche del 8, mandé á Campoverde se pusiese en marcha en la madrugada del 9 para San Culgát del Vallés, enviando un batallon de América de refuerzo al brigadier Georget, con la órden de que ninguno sino él debia saber el destino, la que verificó aumentando la division con el regimiento de Almería; y se reunió conmigo y con la caballeria que igualmente se habia aumentado con los cuerpos de la Maestranza y Olivencia en Martorell. — El 10 llegué con toda la division á Mataró, y al dia inmediato á Pineda, en cuyo punto separé los batallones de Tarragona y América y 60 caballos á las órdenes del coronel graduado del real cuerpo de ingenieros D. Honorato de Fleyres con la órden de que, dirigiendo su marcha por la costa, tomase posicion aquella noche en la hermita de S. Grau; y yo dirigí la mia con lo restante de la division por el pueblo de Tordera, saliendo ámbos de Pineda en la madrugada del 12. — A fin de contener las guarniciones de Hostalrich y Gerona que iba á dexar á mi retaguardia con la

marcha que me habia propuesto executar, envié desde Tordera sobre la primera los flanqueadores de Numancia y una compañía de cazadores de Iliberia á las órdenes del teniente coronel graduado del real cuerpo de artillería D. José Ceró; y sobre la segunda, á mi ayudante de campo el teniente coronel D. Manuel Llauder con 36 caballos, 12 de los de mis ordenanzas y los 24 de los cuerpos de Maestranza y Olivencia, con el objeto de hacer creer á los enemigos se practicaba un reconocimiento para embestirlos con mas fuerza. — Yo seguí mi marcha desde Tordera al pueblo de Vidreras con las tropas restantes, un cañon y un obus que mandé desembarcar en Calella, y se reunió á la division sobre la marcha; é hice noche en el expresado pueblo de Vidreras, donde se me reunieron á poco rato de mi llegada, las partidas destacadas sobre Hostalrich y Gerona que desempeñaron bien su comision, trayéndose la primera 9 prisioneros tomados en las mismas casas del arrabal de Hostalrich, sin mas desgracia por nuestra parte que un caballo muerto, no obstante el fuego que les hizo la compañía de la Briballa de Sta. Coloma y algunos tiros de cañon y obus del castillo: y la segunda traxo 11 prisioneros hechos á las inmediaciones del foso de la plaza; dentro del que dexó muerto de un pistoletazo el mismo Llauder á uno que se echó en él, á fin de librarse de caer prisionero; sin que de sus murallas los enemigos les llegasen á disparar un solo tiro de fusil. — Cierto de que el feliz resultado de todas las operaciones militares consiste muy particularmente en los movimientos rápidos y de lo mucho que convenia hacerlo así en el que iba á realizar de atacar aquella mañana misma al general Schwartz, que se hallaba en la Bisbal, no dándole lugar á que supiese nuestro movimiento, para impedir fuese á socorrer los puntos de S. Felio de Guixols y Palamós, que debia atacar Fleyres en la expresada mañana saliendo de la posicion de S. Grau, y tomados los necesarios conocimientos de la fuerza enemiga en dichos puntos; dispuse mi marcha al amanecer con el regimiento de Numancia, 60 caballos de húsares españoles y hasta 100 hombres de infantería que hice salir voluntarios de los cuerpos de Iliberia, Aragon y Gerona, los que debian seguir la marcha á un trote largo de la caballería en toda ella, ménos el regimiento de Iliberia que habia de seguirme en la suya, aunque no tan apresurada; y lo restante de la division á las órdenes de Campoverde, mandé la emprendiese por Llagostera á situarse en la Valle de Aro, á fin de que sirviese de cuerpo de reserva, y cortase toda comunicacion

á los enemigos en caso de retirarse de los puntos que ocupaban. Yo me dirigí por Cassá de la Selva, y no obstante la distancia de 8 horas desde Vidreras hasta la Bisbal, y ser ademas desfiladeros mucha parte del camino, me puse con la caballería y los 100 hombres indicados en poco mas de 4. — Apenas me presenté á su frente, mandé al brigadier D. José Sanjuan se tomasen por la caballería todas las avenidas del pueblo para impedir saliesen de él los enemigos, respecto á haberse encerrado en una casa fuerte ó castillo antiguo, situado en el mismo pueblo; pero dexando un cuerpo de ella de reserva con el objeto de acudir adonde conviniese. Este movimiento se verificó con una celeridad increible, pues que en menos de 10 minutos se tomaron todos los puntos. — La infantería, sin atender al número de los enemigos, penetró inmediatamente en el pueblo, y se colocó en las casas de los alrededores del castillo, como tambien en el campanario, desde donde rompieron el fuego contra dicha fortaleza. — En este intermedio algunas partidas de coraceros que se hallaban patrullando exteriormente, fueron tomadas todas por nuestra caballería, que se portó con el mayor valor, llegando á batirse algunos cuerpo á cuerpo, sin que les amedrentase la diferencia de armas con que habian de pelear. — Viendo que se alargaba la toma del castillo por solo el medio del tiroteo; atendida mi poca fuerza de infantería, que consistia en unos 100 hombres, y algunos paisanos que tomaron las armas, de resultas del somaten que se tocó, les intimé la rendicion, que no admitieron: por lo tanto me determiné á probar la tentativa de poner fuego á sus puertas, adelantándome al efecto con el fin de reconocerlo; mas apenas llegué á su inmediacion, fuí herido de una bala de fusil en la pierna derecha. Despues de mi herida, se presentó un cuerpo de infantería de unos 100 hombres y 32 coraceros, que venian de la parte de Torruella en socorro de los de la Bisbal; pero en el momento que se divisaron, el brigadier Sanjuan los hizo cargar por los dragones de Numancia (que eran el cuerpo de reserva): lo que descubierto por los coraceros, huyeron precipitadamente á Gerona, abandonando su infantería que quedó por lo mismo prisionera sin tirar un tiro: se les tomó igualmente un convoy con algun ganado y otros víveres, haciendo prisionera la pequeña escolta que lo conducia. El regimiento de Iliberia llegó á poco rato despues de mi herida. — Al anochecer, intimándoles nuevamente la rendicion, accedí, para evitar toda efusion de sangre, á la capitulacion de quedar prisioneros de guerra, saliendo con los honores

militares, dexando á los soldados sus mochilas, y al general Schwartz y oficiales el uso de su espada y equipages, cuya entrega se verificó en la misma noche del 14, quedando prisioneros de guerra 650 hombres, el general Schwartz un coronel y 42 oficiales que al amanecer del 15 salieron para embarcarse en S. Felio de Guixols. — Lo ocurrido en los felices ataques de Palamós y S. Felio, se evidencia con los partes cuyas copias acompaño á V. E. — El resultado de la pérdida total del enemigo en este dia glorioso para nuestras armas, es un general de brigada, 2 coroneles, 56 oficiales y 1183 soldados prisioneros, 17 piezas de artillería de varios calibres, entre ellas un mortero y un obus: muchos fusiles, fornituras, sables, municiones, una grande porcion de trigo y ganado, y muchos otros efectos, sin contar unos 200 hombres entre muertos y heridos entre todos los puntos. — Seria faltar á la justicia si no manifestase á V. E. los conocimientos militares que desplegaron en las marchas y movimientos que hicieron con la division el mariscal de campo marques de Campoverde y brigadier D. Ramon Pirez, que unidos á sus buenos deseos, los hacen unos gefes dignos del mayor aprecio: y lo mismo el brigadier D. José Sanjuan, particularmente al llegar á la Bisbal, por las acertadas órdenes que dió para que la caballería maniobrase arreglado á las órdenes que le tenia comunicadas, como á gefe de ella. — El brigadier D. Manuel Velasco que venia con el regimiento de Iliberia por el camino que yo llevé, apénas supo estaba empeñado el fuego en la Bisbal, activó la marcha de suerte que hizo ver sus deseos en poder participar quanto ántes de las glorias que estaban adquiriendo las tropas que conduxe tan rápidamente á dicho punto. — Todos los oficiales de estado mayor y mis ayudantes de campo desempeñaron tan distinguidamente sus deberes, que me es imposible particularizar á unos ni otros sin agraviarlos, haciendo indistintamente el servicio de caballería, infantería y el de su instituto con la mayor exâctitud y puntualidad; y lo mismo el coronel D. Luis Hiver Pon, de quien quedé muy satisfecho. — El coronel D. Honorato de Fleyres á quien confié la expedicion contra S. Felio y Palamós, se evidencia de sus felices resultados, la exâctitud y conocimientos militares con que desempeñó las instrucciones que le comuniqué al efecto: debiendo igualmente manifestar á V. E. que todos los demas gefes, oficialidad y tropa manifestaron su entusiasmo y deseos que les animaban, en medio de las penalidades de unas tan precipitadas marchas que su-

frian con la mayor alegría; siendo dignas estas tropas del aprecio y consideracion de toda la nacion. — Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 19 de setiembre de 1810. — *Enriqu O-Donell.*

P. D. Debo manifestar igualmente á V. E. la atencion y cuidado que he merecido no tan solo del capitan Fanc de la fragata de S. M. B. la Cambrian en los dias de navegacion que he empleado desde Palamós á este puerto, sino tambien de toda la oficialidad, tropa y marinería que componen su tripulacion, propio todo del carácter noble y generoso de su digna y grande nacion, nuestra mas fiel aliada, habiendo sido testigo esta ciudad del modo como me conduxeron la marinería de las lanchas, que no permitieron dexarme hasta estar en mi habitacion. — *O-Donell.*

Copia de los partes dados al Excmo. Sr. general en gefe de este exército y principado sobre las operaciones hechas en la costa.

I. Excmo. Sr.: En cumplimiento de la órden que V. E. se sirvió darme de sorprehender á un mismo tiempo las guarniciones de S. Felio de Guixols y de Palamós; salí de S. Grau á las dos de la mañana del dia 14 del corriente, habiendo dividido la division del modo siguiente: 250 hombres del regimiento de América al mando del teniente coronel D. Juan María de Gamiz, y 20 caballos para atacar conmigo á S. Felio: 300 hombres del batallon de Tarragona y 20 caballos con el acreditado teniente coronel D. Tadeo Aldea para la empresa de Palamós, y 150 hombres de ambos cuerpos á las órdenes del capitan de Tarragona D. Victoriano Boubire para servir de reserva á ámbas columnas de operacion. — Emprendimos la marcha por S. Baudilio al valle de Aro, en donde la columna de Aldea tomó el camino de Palamós; la reserva se colocó sobre las alturas del camino de la Zeroles, y la tercera, siguiendo el valle, se presentó encima de S. Felio por el camino de la Bisbal sin haber sido sentida del enemigo. — Poco ántes de llegar, encontré á un propio del enemigo que llevaba á toda priesa un pliego al general Schwartz, por el qual supe que los enemigos habian desmontado y embarcado en la noche anterior los cañones del fortin de la izquierda del puerto, y el de S. Telmo. Estábamos á un tiro de pistola de la primera centinela francesa, quando esta nos descubrió, cuya proximidad le persuadió éramos de los suyos. — Hice tomar posicion á 40 hombres sobre la altura del molino que está en el

camino de Gerona para servir de punto de retirada: una guerrilla de 30 hombres se dirigió á la altura de Pachot, que se halla en medio de la huerta, á la salida del pueblo, con una casa que hice aspillerear el año pasado: otra guerrilla de 20 hombres fué por la izquierda á entrar por el camino de Palamós: con lo restante de la infantería mandada por el teniente coronel Gamiz, con dos ordenanzas de húsares españoles, el capitan D. Joaquin de Arespacochaga, mayor general de la division, y el capitan D. Marcos Iglesias, que en toda la accion han dado las mayores pruebas de valor, entré en la villa tocando á degüello, dirigiéndome en derechura á la playa. Al principio de esta operacion la centinela desengañada nos hizo fuego con toda la guardia, y huyó. El enemigo tomó precipitadamente la posicion de Pachot, y principió un fuego vivísimo en todas las calles que desembocan en el camino real de Gerona: la tropa de Gamiz sufrió este fuego sin tirar un tiro, y siguió rápidamente hasta la playa en donde hizo alto, formándose en columna al pie de la rampa del fortin de la izquierda del puerto, que subió en seguida con el mayor denuedo: antes de precipitarse con bayoneta calada sobre los defensores del fortin, me avancé á ellos y les intimé la rendicion, ofreciéndoles en nombre del general O-Donell, que serian tratados con humanidad y con todo el respeto que se merecian unos hombres valientes como lo eran. Al oir el nombre respetado de V. E. rindieron las armas, y subieron sobre la cumbre superior en donde formaron en batalla: los varios destacamentos enemigos que defendian la villa y la altura de Pachot, temiendo ser cortados, volvieron sucesivamente al fortin, su punto de reunion, á cuyo pie rindieron sucesivamente las armas. Quatro barcas cargadas con un cañon de á 24, balas y pertrechos de artillería volvieron á la playa en donde se entregaron: una pequeña partida se hizo fuerte en una casa; pero el arrojo de los nuestros no le dió tiempo para la defensa. — Hemos tomado al enemigo dos cañones de á 24, uno de hierro de á 4, muchas balas y pólvora, 8 oficiales y 270 prisioneros, que con unos 36 muertos eleva á 314 la pérdida del enemigo en dicho punto. De nuestra parte, hemos perdido el valiente cabo de húsares Francisco Baños atravesado con 5 balas. Americana tenido 4 heridos — El teniente coronel D. Juan María de Gamiz por su valor y serenidad en el peligro, su nobleza y generosidad en la victoria, ha acreditado de nuevo la fama que tiene de ser uno de los oficiales mas distinguidos del exército. Los capitanes D. Joaquin de Arespacochaga, y D. Mar-

cos Iglesias, el teniente de granaderos de América D. Eduardo Bret y Huet, el trompeta de húsares españoles, y las ordenanzas del mismo cuerpo Antonio García y Alex. Carretero se han distinguido á mis ojos, y los considero acreedores á los favores de V. E.—Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 19 de setiembre de 1810.—Excmo. Sr.—*Honorato de Fleyres.*—Excmo. Sr. D. Enrique O-Donell.

II. Excmo. Sr.—En oficio de hoy el teniente coronel Don Tadeo Aldea, sargento mayor del batallon de voluntarios infantería ligera de Tarragona, me da el parte siguiente del resultado del ataque de Palamós, que á la letra copio.—„El comandante de las tropas destinadas á atacar los enemigos que se hallaban en la villa de Palamós, da parte á V. S. de haberlo verificado con 300 hombres del batallon de voluntarios de Tarragona, y 20 húsares españoles en los términos siguientes.—Siéndome indispensable para conseguir la empresa atacar á los enemigos por la altura del molino que domina dicho pueblo, por hallarse bastante fortificados, y con fuerzas superiores, rodeé por el pueblo de Calonge para no ser visto de ellos; pero ántes de llegar á este punto encontré una guardia avanzada de los enemigos, la que fué atacada por nuestra guerrilla, y dispersada haciendo 9 prisioneros y 2 muertos. Inmediatamente seguí mi derrota para Palamós, y tomé la posicion del molino, enviando por los flancos y centro del pueblo guerrillas, las que se han portado con bizarría; pero los enemigos con todas sus fuerzas las atacaron con tanta intrepidez que retrocedieron aunque poco: entonces baxé de la altura con la compañía de granaderos y tercera con sus oficiales á la cabeza de ellas, y formados en batalla, sin disparar un fusil, los atacamos á la bayoneta hasta encerrarlos en el castillo, desde donde nos hacian un fuego muy vivo de cañon y fusil, el que duró 8 horas. Viendo que mi tropa no tenia municiones, y que si lo conocia el enemigo, podia aventurarse la accion, mandé tocar ataque y asaltar el castillo, lo que se verificó con tanto denuedo y prontitud, que no tuvieron tiempo para disparar los cañones ya cargados, y los hicimos prisioneros sin escapar uno solo.—El ayudante mayor D. José Verdugo, que mandaba 30 hombres por la derecha, atacó la batería del puerto, que constaba de un obus real y un cañon de 16, la que abandonaron los enemigos, habiendo sido clavados los cañones por el soldado de la quinta compañía Mariano Fauset, el que despues fué herido gloriosamente.—La fragata de S. M. B. la Cambrian y la española la Diana, segunda-

ron el ataque con los fuegos de los botes y faluchos, habiendo tenido la primera uno de sus expresados botes echado á pique por el enemigo. —Hemos tomado á este en esta accion 2 cañones de á 24, uno de á 16, un mortero y un obus real; 7 oficiales y 255 prisioneros, sin incluir los muertos y heridos que han tenido, que seguramente pasan de 60: de nuestra parte, hemos perdido 9 soldados muertos, un teniente graduado de capitan y 26 soldados heridos. —No puedo menos de recomendar á V. S. al subteniente graduado de teniente Don José Masip, el que se ha portado con el mayor valor y bizarría, no atreviéndome á particularizar á otro por haberse todos portado con tanto valor y acierto, que haria agravio á la justicia, si así lo hiciera. En las demas clases se han distinguido los sargentos primeros Jayme García y Felipe Agulló, los de segunda clase José Cabré, Antonio Traysen y Jacinto Arjó, los granaderos Gerónimo Sans, Manuel Palau, Hipólito Pujol, Francisco Soler segundo, Joaquin Pujol y Francisco Gras, y los voluntarios Francisco Gabaldá y Manuel Cabrera, los que recomiendo á V. S. particularmente, y en general todo el batallon, pues no ha habido uno que no haya llenado sus deberes, y acreditado el valor y confianza que tiene adquirida en el exército. Dios guarde á V. S. muchos años. Bisbal á 16 de setiembre de 1810.— *Tadeo Aldea.*" —V. E. graduará todo el mérito de dicho gefe por la sencillez de esta relacion verdaderamente militar, en la que se olvida de decir que subió el primero al asalto, rindió y dió la vida á los enemigos que se dexáron asaltar.—Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 20 de setiembre de 1810.—Excmo. Sr. —*Honorato de Fleyres.*— Excmo. Sr. D. Enrique O-Donell.

III. Excmo. Sr.: Siguiendo el plan de operaciones que V. E. se habia dignado trazarme, salí á las 12 del dia de ayer de Palamós con el batallon de Tarragona y 45 caballos, para posesionarme del castillo de Calonge, en donde los enemigos se habian hecho fuertes, y de allí pasar á la Bisbal. Antes de echar abaxo las puertas del castillo, envié de parlamentario al ayudante general de esta division el capitan D. Joaquin Arespacochaga para intimarles la rendicion en nombre de V. E. Informado de la rendicion de S. Felio, de Palamós y de la Bisbal, el gobernador se entregó á discrecion con 67 hombres y 2 oficiales: han conservado su equipage y caballos los oficiales, y las mochilas los soldados; y han sido conducidos á Palamós con un destacamento del batallon de Tarragona. Dios guarde á V. E. muchos años. La Bisbal á 16 de setiembre de

1810.—Excmo. Sr.—*Honorato de Fleyres.* — Excmo. Sr. general en gefe.

Copia de los partes dados por el general D. Cárlos Doyle.

I. *A bordo de la fragata Cambrian frente de Bagur* 11 *de setiembre de* 1810. — Mi querido general: Reconocida la posicion de los enemigos en la costa, me persuadí no seria dificil, por medio de un golpe de mano, destruir la batería que tenian baxo de Bagur, y coger el destacamento que la sostenia. Para executar mi proyecto, desembarqué ayer á las 6 y media de la mañana en la cala de Sarriera sin la menor oposicion, porque la tropa que baxó para oponerse al desembarco se retiró precipitadamente, y fué á encerrarse en el castillo. — Para observar este destacamento y oponerme á qualquiera otro que pudiera mandar el general Schwartz en auxîlio de los del castillo que está situado desde la Bisbal á tres horas de él, dexé las dos terceras partes de mi gente y me adelanté hasta la Tuna, en donde encontré á los enemigos formados para recibirnos, y la tropa á pesar de mis mas terminantes órdenes, contestó al fuego que le hizo el enemigo; pero logré cesase inmediatamente por nuestra parte, y cargar al enemigo, animadas las tropas con repetidos vivas, mas como nos hayan permitido acercarnos tanto, de los 53 que eran, los 42 quedaron prisioneros, y uno de ellos mal herido: cogimos 4 cañones de á 24 y uno de á 4, quedando prisioneros todos los artilleros, ménos uno, con sus municiones y víveres; teniendo la gran satisfaccion de haber logrado mi proyecto sin la menor pérdida de nuestra parte. — El destacamento que se hallaba á mis inmediatas órdenes y que cargó al enemigo, consistia en 39 hombres, siendo la fuerza total que desembarcó, de 130. — Tengo la complacencia de asegurar á V. que el destacamento de voluntarios de Zaragoza al mando del subteniente D. Vicente Lagarda, se portó perfectamente, en especial dicho oficial y los cabos primeros Mariano Loscas, Miguel Lázaro y el soldado Francisco Gracia: tambien se comportaron con la misma distincion el teniente de marina de S. M. británica M. Lawrié, el sargento Nall, el cabo Rayner, y los soldados Fitzgerald, Gerrett, Hill, Mawley, Mizen y Morris, que puestos á la cabeza del ataque se arrojaron al enemigo á la bayoneta. — La buena voluntad y el deseo ansioso de llegar á las manos con el enemigo, que manifestaron todos los del destacamento, me

fueron sumamente gratos; pues que sufrieron las fatigas aquel dia con alegría y constancia, á pesar de haber sido estas muy grandes, y particularmente para el teniente de marina inglesa Robuison, que persiguió al enemigo en su retirada, y le cogió 13 prisioneros. — El capitan de navío Don José Salas, comandante de la fragata Diana, envió una partida de su bordo, la que participó de las fatigas y peligros del dia con suma complacencia. — V. conoce el carácter del capitan Fanc, omitiendo repetirle quanto le debo en este dia: pero no puedo dexar de decirle, que no obstante el estado de su quebrantada salud, no me fué posible lograr que dexase de acompañarme todo el dia; y me es preciso decir que sin su ayuda y la del teniente de navío de su bordo Baynton con los botes de su fragata la Cambrian, dudo hubiese sido posible destruir la batería. — Es igualmente escusado el decir á V. lo bien que se portó el teniente coronel Arco, el capitan Cayllaux y el teniente Malvehi. — Me han sido igualmente muy útiles en tierra el cirujano Duke, el contador Waters, ámbos de la fragata Cambrian, y el jóven irlandes Galway que me acompañó en clase de voluntario, los que se portaron con la misma bizarría que si hubiesen sido militares de profesion. — Me hallo aun bastante enfermo: á mi salida me hallaba estropeado é inválido, pero con todo estoy siempre pronto á ser útil á la causa comun, y á un querido y estimado general como su verdadero amigo — *Doyle*. — P. D. Recomiendo á V. el subteniente, los cabos y el soldado de Zaragoza.

II. Mi querido general: Con sumo gusto participo á V. que sus deseos ya quedan cumplidos con el mas feliz suceso. — Las guarniciones de S. Felio, Calonge, la Bisbal, Palamós, Torruella y Bagur quedan prisioneras de guerra, y embarcadas para ser transportadas á Tarragona, componiendo el total de un general, dos coroneles, y unos 60 oficiales militares y civiles, y mas de 1200 hombres, 17 piezas de artillería, las municiones, efectos, pertrechos, víveres y granos de los almacenes franceses, como tambien las maderas útiles para las obras de fortificacion: los buques apresados estan tambien listos, de modo que solo falta la órden de V. para que el capitan Fanc lo envie todo á Tarragona. — Los 23 heridos españoles estan á bordo de la fragata Diana, y unos 80 de los del enemigo, acompañados por un cirujano aleman, en un buque muy grande: tambien he dexado otro cirujano de la misma nacion con los prisioneros, que por la gravedad de sus heridas, es forzoso queden en tierra. — He hecho des-

truir y volar completamente todas las baterías, torres, casas fuertes y castillos de la costa, de modo que no les queda á los enemigos un solo punto de apoyo hasta Rosas. — Nada diré de la conducta exemplar de la tropa española que atacó á Palamós, refiriéndome al parte de su bizarro gefe D. Tadeo Aldea; pero me es preciso noticiar á V. la valiente entrada del capitan Fanc con los botes de su fragata y de los faluchos de guerra españoles, sosteniendo un fuego vivísimo y destructivo sobre los enemigos: uno de los botes ingleses fué echado á pique en la inmediacion del muelle por una bala de cañon, la que hirió á dos individuos de la tripulacion; esta se echó al agua y se agregó á la tropa de Aldea, entrando en el castillo por asalto, donde tuvieron otro herido. — No puedo ponderar lo mucho que se debe al infatigable zelo é incesantes esfuerzos del capitan Fanc, y de todos los oficiales y tripulacion de su bordo; y así seria faltar á la justicia el no hacer pública mencion de ello. — Como el comandante de la Diana habrá dado parte de los esfuerzos y conducta de su gente y de la de los taluchos, no me corresponde hablar dé ellos; pero puedo asegurar á V. que para efectuar el embarco tan eficazmente, ha sido menester que todos cumpliesen sus deberes con los mayores esfuerzos. Palamós 16 de setiembre de 1810 á las 6 de la mañana. — Queda de V. su verdadero amigo y compañero — *Cárlos Guillermo Doyle.*

He sabido que el oficial que mandaba en Bagur ha muerto: habiendo caido en su fuga en un barranco, le encontraron hecho pedazos. Tambien hemos encontrado otra pieza de á 24 escondida en la Tuna.

El real tribunal del consulado de comercio de esta plaza por su decreto de 24 del corriente, ha dispuesto se cite y emplace á qualquiera que se considere con derecho á los bienes de la testamentaría del finado D. Prudencio Delaville, que fué de este comercio, para que comparezca en el perentorio término de un año á formalizarlo con los documentos que lo comprueben, pues pasado dicho término se cancelarán las fianzas que esten dadas, verificándose sin este reato los pagos que despues se hagan, parándoles perjuicio quanto se practique.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.